

«PAQUITO EL CHOCOLATERO», CINCUENTA AÑOS HACIENDO FIESTA



El 28 de junio de 1987, ya ha pasado. Ya queda en el recuerdo. Los actos conmemorativos del cincuentenario del pasodoble «Paquito el Chocolatero» ya se han realizado. Las pretensiones que un grupo de contestanos intentó realizar hace ya más de dos años, se han llevado a buen puerto. Ahora quedará la añoranza, las notas de música festera que inundaron las calles de Cocentaina, el rumor de los pasos de los festeros de los pueblos donde celebran las Fiestas de Moros y Cristianos, las palabras de los musicólogos en los Primeros Encuentros de Música Festera, y tantas y tantas cosas.

Aquí, en este programa de fiestas de un pueblo, de tanto arraigo festero, quisiera sucintamente explicar los motivos que nos llevaron a realizar esta conmemoración y resaltar y hacer un comentario breve pero profundo, al mismo tiempo, de los actos que se realizaron.

¿Qué se pretendía en esta celebración?

Recuperar la memoria histórica de un contestano singular «Gustavo Pascual Falcó», dar a conocer su personalidad musical, fomentar la participación de entidades y personas vinculadas a las Fiestas de Moros y Cristianos. Estudiar la música de este autor como gran innovador de algunas composiciones festeras, en especial de la Marcha Mora. Porque Gustavo Pas-

cual fue «un trabajador de la música», a los básicos estudios recibidos, se unió su magia, su instinto musical, su inspiración, su saber comprender al festero, porque él lo era; en resumen, lo podemos considerar como autodidacta.

Muchas han sido las realizaciones.

Se escribió un libro biográfico a cargo de María Dolores Insa, bibliotecaria municipal.

Se editó un disco con toda la obra festera de Gustavo Pascual, a cargo de la Unión Musical Contestana y el Ateneo Musical, también de Cocentaina.

Se ha realizado un video, que resume todos los actos celebrados.

Pero la segunda quincena del mes de junio fue la «QUINCENA GRANDE», donde se desbordó la actividad, y quedaron concentrados todos los actos más representativos del «Cincuentenario».

Se realizaron siete conciertos de música, a cargo de «La Rondalla la Paloma» de Cocentaina, con obras festeras adaptadas a esta orquesta de pulso y púa, en las que destacaron composiciones no festeras de Gustavo Pascual, como vales, mazurcas y habaneras.

El «Cor Jòvens Cantors Contestano» realizó un concierto muy emotivo, ya que se dieron a conocer composiciones corales del autor y, al mismo tiempo pudimos oír por vez primera obras inéditas.

La Unión Musical de Algemesí nos deleitó con un concierto de obras representativas de la música festera en general, y dedicó la segunda parte a homenajear a otro compositor contestano: don Santiago Reig.

Nos queda el gran honor de que el inolvidable maestro José María Ferrero, dirigiera en Cocentaina, y en recuerdo de un músico por él muy respetado y querido, su último concierto, al frente de la Unión Musical de Onteniente.

La Banda Primitiva de Liria, con un patio del Palau completamente abarrotado de público, al igual que en el resto de los conciertos, dio una brillante lección de cómo se interpretan obras de diferentes estilos.

La Unión Musical Contestana realizó un concierto basado, exclusivamente, en piezas de autores contestanos.

El Ateneo Musical nos obsequió con una variada selección de obras.

El día 25 de junio dieron comienzo «LOS PRIMEROS ENCUENTROS DE MUSICA FESTERA». Este acontecimiento cultural se pensó con el ánimo de unir en Cocentaina a músicos, festeros y todas aquellas personas amantes de estas parcelas culturales, para poder expresar sus inquietudes, escuchar las novedades que sobre este tema pudieran surgir y encontrar soluciones a sus problemas, en fin, ocuparse de engrandecer y enaltecer esta parcela músico-festero-cultural.

El acto de apertura, realizado en el cine Moderno, estuvo presidido por el alcalde de Cocentaina, presidente de la Confederación Regional de Bandas, presidente de la Undef, presidentes de la Comisión y de la Junta de Fiestas de Cocentaina.

La lección inaugural corrió a cargo de don Juan Antonio Reig, contestano y vicario episcopal, que versó sobre «EL HOMBRE Y LA MUSICA», la música como lenguaje del hombre, haciendo una exquisita exposición de cómo la música debe encuadrarse en el lenguaje religioso del hombre.

Se realizaron tres ponencias.

La primera, a cargo de doña María Dolores Insa Ribelles, licenciada en Historia y bibliotecaria municipal, que tenía por título: «LA OBRA DE GUSTAVO PASCUAL», en la que expuso la influencia de la infancia y la juventud en la obra del autor, su relación con las bandas, su inspiración, la influencia posterior de su obra. A continuación se leyeron cinco comunica-

dos, todos ellos en torno a la obra del compositor homenajeado.

La segunda ponencia tenía por título: «LA MUSICA DE LA FIESTA Y SU PROBLEMATICA ACTUAL». La realizó don Alfredo Rojas Navarro, festerólogo, músico, escritor y ex presidente de la Junta Central de Fiestas de Villena.

Poniendo el dedo sobre la llaga sobre dicho problema, dando una auténtica lección de lo que es la música festerá, su evolución y su momento actual.

Se leyeron cinco comunicados, y se entabló una animada conversación y diálogo que se traspasó a la tarde, donde se recalcó la ausencia de músicos, la necesidad de potenciar las bandas de música en los desfiles, la falta de sincronización entre músicos y festeros, la falta de composiciones para otros actos que no fueran las entradas, etcétera.

La tercera ponencia se desarrolló por la tarde, y estuvo a cargo de don Jorge Ponsoda, compositor y profesor del Conservatorio de Música de Valencia. Su tema a desarrollar fue «La Marcha Cristiana». Hizo una breve exposición, pero concreta, sobre el origen, evolución y trascendencia de esta parcela músico-festerá. Se leyeron once comunicados. La asistencia de público no fue la que todos esperábamos, pero los que asistieron no se sintieron defraudados, ya que los temas y exposiciones que allí se vieron rayaron a gran altura, y creo, sirvieron de mucho, y aprovecharán para el mejoramiento de la fiesta.

Paralelamente a los encuentros musicales, hubo dos exposiciones dignas de mención. Una de artistas contestanos, con temática musical-festerá y libre, que congregó a un buen número de visitantes, y otra en la que se expuso guiones, partituras, utensilios, instrumentos y todo aquello relacionado con la vida y obra de Gustavo Pascual.

El sábado 27 se celebró el acto más populoso y con mayor poder de convocatoria de los realizados en el «Cincuentenario»: «El Gran Desfile Homenaje de Bandas de Música».

Fueron 31 las bandas que desfilaron por el Passeig del Comtat de Centaina, ante un expectante público que acudió desde todos los puntos de

la Comunidad Valenciana, y que pudo ver a una representación de las entidades musicales de las tres provincias.

Aspecto singular de este desfile fue, que todas las bandas participantes interpretaron obras de autores contestanos. Se pudieron escuchar obras de Pérez Vilaplana, Joaquín Sansalvador, Miguel Picó, José Insa, Enrique Torró, Antonio Ferrándiz, Vicente Cortés, José Egea, Rafael Lledó, José Francisco Molina, José Ferrándiz, Santiago Reig y otros tantos autores de la patria chica de Gustavo Pascual.

A ellas se unieron poblaciones en que se celebran fiestas de moros y cristianos, uniendo su colorido y belleza al desfile, con sus trajes característicos y sus banderines propios. Es de destacar y agradecer la presencia de Bocairent, tanto a nivel festeró como a nivel musical, como el de personas a título individual que se unieron, de forma sincera, a esta conmemoración, y que sirvió para unir aún más los lazos de amistad entre estas dos poblaciones de la Sierra de Mariola.

El domingo 28, con la celebración de la santa misa y la sesión de clausura, se dio por finalizado este «cincuentenario».

De los Primeros Encuentros de Música Festerá han quedado unas conclusiones, cuya pretensión es que sirvan de orientación a todos aquellos que viven y sienten la música festerá.

Corrientes de opinión manifestadas en los Primeros Encuentros de Música Festerá:

—LA OBRA DE GUSTAVO PASCUAL Y, EN CONCRETO, SU MARCHA MORA «BUSCANT UN BORT» SUPUSO UNA RENOVACION DENTRO DEL AMBITO DE LA MUSICA FESTERA.

—«PAQUITO EL CHOCOLATE-RO» HA TRASCENDIDO DEL ENTORNO FESTERO, ADQUIRIENDO CARACTERES DE UNIVERSALIDAD.

—GUSTAVO PASCUAL FALCO, DENTRO DE LA FORMACION RECIBIDA, ES CASI UN AUTODIDACTA, PUES NO SALIO DEL ENTORNO Y AMBITO LOCAL.

—SE PONE DE MANIFIESTO UNA DISOCIACION ENTRE MUSICO Y FESTER QUE PODRIA PALIARSE

CON LA PRESENCIA DE UN ASESOR MUSICAL EN LAS COMPARSAS O FILAES CON EL FIN DE CONSEGUIR UNA DIVERSIDAD DE PIEZAS A INTERPRETAR Y UNA MAYOR CALIDAD DE LAS MISMAS.

—ES CONVENIENTE UNA INTERRELACION DE ASESORES O RESPONSABLES MUSICALES CON VISTAS AL ESTABLECIMIENTO DE UN REPERTORIO FESTERO EN CADA CELEBRACION FESTIVA.

—SE CREE URGENTE LA CREACION DE UN ARCHIVO MUSICAL FESTERO QUE PUEDA RECOPILAR LA EXTENSA OBRA FESTERA Y SIRVA PARA QUE LAS POBLACIONES QUE NO DISPONGAN DE VARIEDAD DE OBRAS PUEDAN BENEFICIARSE DE ELLAS.

—SE DEBE HUIR DEL AUTOMATISMO, EL HABITO Y LA RUTINA PARA INCENTIVAR NUEVAS CREACIONES E INTERPRETACIONES, PORQUE EN LA MARCHA CRISTIANA, AL IGUAL QUE EN EL RESTO DE LA MUSICA FESTERA NO SE HA PRODUCIDO UNA EVOLUCION TECNICA.

—LA MUSICA QUE SE INTERPRETA EN LAS FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS DEBE DENOMINARSE MUSICA FESTERA, COMPRENDIENDO TANTO LO QUE SE HA ESCRITO ESPECIFICAMENTE PARA ELLA, COMO LA QUE HA SIDO ASIMILADA POR LA FIESTA.

—EL PASODOBLE DIANERO, LA MARCHA MORA Y LA MARCHA CRISTIANA SON ALGO MAS QUE UN CANTO A LA FIESTA, SON EL LENGUAJE PROPIO DE ELLA.

—LA CALIDAD DE LAS PIEZAS DEBE PRIMAR SOBRE LA CANTIDAD DE LAS MISMAS.

—LA MARCHA CRISTIANA DEBE IR ADOPTANDOSE EN LAS ENTRADAS CRISTIANAS PARA QUE SEAN UNA MANIFESTACION SOLEMNE Y HERALDICA Y LE DE CARACTERISTICAS PROPIAS, COMO YA LA HAN ADQUIRIDO LA ENTRADA MORA Y LA DIANA.

—EL FORMADOR O CABO ES PARTE FUNDAMENTAL DE LOS DESFILES, YA QUE ES EL CONTINUADOR DE LA OBRA INTERPRETADA, Y DE EL DEPENDEN EL QUE EL FES-

TERO FORME, SIGUIENDO EL RITMO QUE LE MARCA LA COMPOSICION.

Y esto fue todo lo que dio de sí el Cincuentenario de «Paquito del Chocolatero».

Aún quedan cosas, todavía hay proyectos por realizar. El monumento a la música y a la fiesta se está realizando, y es idea de los organizadores

que se pueda inaugurar la primera fase antes del aniversario de la celebración. Será obra del escultor costano Aguiló, de Cocentaina.

También queda el libro resumen de los Primeros Encuentros de Música Festeria.

A varios meses vista y con el ánimo tranquilo y la mente serena, se puede analizar toda esta efemérides y llegar

a la conclusión de que es digno de respeto y admiración el grupo de costanos que, con esfuerzo, tenacidad y amor a su pueblo y a sus personas, lograron llevar a feliz término esta conmemoración.

José Miguel López

Presidente Junta de Fiestas
de «Moros i Cristians»
Cocentaina

LA MUSICA EN LA FIESTA

Miguel Aparicio Navarro

Cuando alguien vive y siente la música festeria como yo, no puede por menos que pensar que si esta música no existiera habría que inventarla, claro está que la tenemos inventada, y está ahí. Pero que esté inventada no quiere decir que no se pueda hacer nada por mejorar, ya que hay muchos autores que ponen todo su empeño en hacer música y hacerla bien, aunque este objetivo no siempre se consigue y la mayoría de las veces el esfuerzo empleado queda truncado al ver que aquello que tanto les ha costado, hace poca mella y que tan sólo pueden aspirar a oírla por primera vez en algún concierto, y que quizá no lo recuerde en un futuro próximo nadie más que él.

En Bocairent se celebran conciertos de música festeria cada año por enero y agosto, y gracias a estos conciertos que organiza la Asociación de Fiestas de San Blas y que interpreta la Banda Unión Musical, se han convertido en un trampolín que promociona la capacidad creativa de estos autores locales, con lo que Bocairent aporta su granito de arena para estos autores que se inician en esta tarea festeria, y así, de esta manera, ven estrenar sus piezas que es, en un principio, la ilusión de esta labor. También hay que decir que en algunas ocasiones se han presentado siete o más autores con piezas más que suficientes para realizar el concierto, y éste ha sido netamente de autores locales. ¿No es esto bonito y esperanzador? Es una lástima que, a veces, estas piezas no se promocionen más, ya que este plantel de jóvenes son la promesa del mañana si les apoyamos de alguna manera.

Otro tema problemático es la diferencia que hay entre la música para escuchar y la música para marchar; a esto, yo tengo que aclarar que estas dos modalidades son completamente diferentes, y si la oportunidad de oír nuestra música es el concierto, lógico es que la pieza escrita sea, más bien, para escuchar, descuidando un poco que sea buena para marchar, y esto quizá vaya en perjuicio de esta segunda. Por el contrario, cuando la música a escribir es por encargo, entonces procuramos que ésta sea lo más fiel posible al mismo, ya bien sea taurina festeria, religiosa, etcétera.

También quiero exponer mi caso, y que conste que no me quejo. Por mis ocupaciones, hace muchos años que tuve que dejar la banda de música, y esto hace que tenga muy difícil, cada vez que escribo algo nuevo, conseguir que cualquier banda acceda a tocarlo, ya que de todos es sabido el poco tiempo que para sus ensayos tienen, y así siempre tengo piezas para estrenar, sin la ocasión de haberlas podido escuchar por primera vez para rectificar los posibles errores de cualquier índole, y por esto me encuentro que cuando tengo alguna pieza para estrenar, no tengo ocasión de oírla para ver si mis ideas se han convertido en aquello que yo sentía. Como ejemplo de lo anteriormente dicho, diré, que debido a los encargos de piezas que los festeros futuros capitanes me hacen cada año, me veo favorecido con la interpretación de algunas de mis piezas que yo, con mucho gusto, dedico a estos festeros, para así perpetuar de algún modo el recuerdo de su capitanía.

Yo, viendo y viviendo todo esto, pediría un poco de comprensión y apoyo a los festeros que son, en definitiva, los que imponen la pieza que les va y la hacen moda, de esta forma las nuevas piezas festeras no serían tan pronto rechazadas y pueden aportar su granito de arena para una música auténticamente festeria, de esta forma los que sentimos esta inquietud por la música festeria nos veremos de alguna forma alentados a superarnos y a trabajar más, si cabe, buscando nuevas formas que engrandezcan la música festeria y, por consiguiente, la fiesta.

Yo, desde aquí, pediría que se organizaran más conciertos y concursos para autores no consagrados y los que en ellos obtuvieran premio, facilitarles la edición o, por lo menos, hacer fotocopias y facilitárselas a las bandas que asiduamente amenizan las fiestas de moros y cristianos.

Las comparsas o filaes deberían evitar que sus festeros exigiesen su pieza favorita a la banda, ya que con ello privan a los autores noveles de ver interpretadas sus piezas, al tiempo que los desfiles resultarían menos monótonos por repetir hasta la saciedad los mismos pasodobles y marchas, y no llega uno a comprender como, desde MAHOMET hasta nuestros días, hay muchísimas composiciones esperando una oportunidad, ya que si la tuvieran, sin lugar a dudas harían un buen papel en nuestras fiestas.

Para terminar, diré las frases finales de un «himno fester» de Bocairent, con letra de Vicente Vicedo Domínguez, gran entusiasta y amigo de la fiesta y del cual yo soy autor de la música.